



UNIVERSITAT DE BARCELONA



**DEPARTAMENT DE MÈTODES D' INVESTIGACIÓ I
DIAGNÓSTIC EN EDUCACIÓ**

FACULTAD DE PEDAGOGIA

TESIS DOCTORAL

**EDUCACIÓN PARA UNA CIUDADANÍA DEMOCRÁTICA E
INTERCULTURAL EN COLOMBIA**

**EVALUACIÓN PARTICIPATIVA DE UN PROGRAMA DE FORMACIÓN DEL
PROFESORADO DE BÁSICA SECUNDARIA Y MEDIA ACADÉMICA EN LA
CIUDAD DE SANTA MARTA – COLOMBIA**

Iván Manuel Sánchez Fontalvo

Barcelona, 2006

CAPÍTULO XI CONCLUSIONES, LIMITES Y PROSPECTIVA

1. PRINCIPALES CONCLUSIONES

La violencia que padece Colombia, y en particular los pueblos indígenas, afrocolombianos, campesinos y sectores populares de las ciudades, no se inicia con el recrudecimiento del conflicto armado¹⁹⁹ que aqueja al país; obedece a causas estructurales de marginación, pobreza, miseria e inequitativa distribución de la riqueza, que impiden la construcción de la paz. Esta realidad, hunde sus raíces en la estratificación social, política y económica por castas, que se perpetuó desde los tiempos de la colonia. Si recuperamos la pirámide socioeconómica de acuerdo a la etnia, grupo cultural, color de la piel y posición económica que se estableció en el siglo XVIII, podemos decir, que se presenta todavía pero a través de interacciones sociales de la población colombiana, cargadas de estereotipos, prejuicios y discriminación por el color de la piel y la clase social (que están relacionadas en Colombia). Pirámide que desafortunadamente permanece hoy en día de manera consciente o inconsciente en el imaginario colectivo de la sociedad, en el sentido que las personas de piel blanca o con rasgos físicos caucásicos forman la clase dominante y dirigente del país; posteriormente siguen los mestizos, que son las personas que tienen rasgos caucásicos mezclados con indígenas principalmente, algunos hacen parte de la clase dominante, pero la gran mayoría son la clase media trabajadora (funcionarios públicos de rango medio y empleados de las empresas privadas); por último, las personas indígenas y afrodescendientes, o mestizos con características sobresalientes de estas etnias, son quienes conforman la población que vive bajo el umbral de la pobreza, en los barrios periféricos de las ciudades colombianas. Como consecuencia de esa discriminación socioeconómica, en el caso de la población afrodescendiente en Colombia, por un lado, hoy en día aun se presenta baja autoestima y bajo autoconcepto en algunas de estas

¹⁹⁹ Cabe destacar que el conflicto armado ha originado el desplazamiento forzado, considerado por la sociedad civil como la gran tragedia humanitaria de Colombia, que desde luego, aumenta la miseria y la desigualdad social en el país.

personas con respecto a su ser afro, a su negritud (igual o similar a siglos anteriores) que implica el querer ser más claro, atribuyendo así un mejor estatus a quien logra parecerse a las personas blancas, por otro lado, son discriminados e invisibilizados socialmente por su condición de desplazados en los centros urbanos del país. Es así como la población afrocolombiana es relegada al nivel socioeconómico más bajo de la sociedad colombiana. Las comunidades indígenas padecen una situación muy similar.

Por tal razón la pobreza y desigualdad tienen colores de piel en Colombia.

Ante esa realidad **¿Qué papel está jugando la educación en Colombia para dar respuestas a la realidad socio cultural que hemos abordado?**

Mientras el sistema educativo colombiano sea desigual y apunte en su discurso a la desigualdad, la democracia colombiana será incipiente, y no formará ciudadanos de los distintos sectores sociales y de diferentes culturas, que asuman un papel protagónico, en el proyecto común denominado “democracia en Colombia”.

En este sentido, la Etnoeducación, la Cátedra de Estudios Afrocolombianos y el proyecto de Estándares Básicos para las Competencias Ciudadanas como proyectos políticos del Estado colombiano, no han sido suficientes porque en las condiciones actuales de Colombia no señalan un camino claro de cómo formar y construir una ciudadanía en el país.

Por consiguiente, en Colombia necesitamos una educación dirigida a formar unos ciudadanos comprometidos, que trabajen desde la diferencia por el bien común, donde todos/as y cada uno/a seamos artesanos y protagonistas en la construcción de Colombia.

Entonces **¿Hacia dónde deberíamos ir para formar estos ciudadanos en Colombia?**
Hacia la construcción de una ciudadanía intercultural y democrática.

En Colombia necesitamos apostar y trabajar con vigor por una ciudadanía que responda a la realidad colombiana, pero a la vez al mundo; que reconozca las diversas culturas, así como a valorar las diferencias y a convivir e interactuar con ellas, a ser críticos respecto de aquello que no favorece la exaltación de la vida o que inhibe o niega la

dignidad humana, pero además de ser críticos, es importante actuar frente aquello que excluye, silencia y permite la injusticia social de los grupos étnicos y otros colectivos vulnerables en el sistema social.

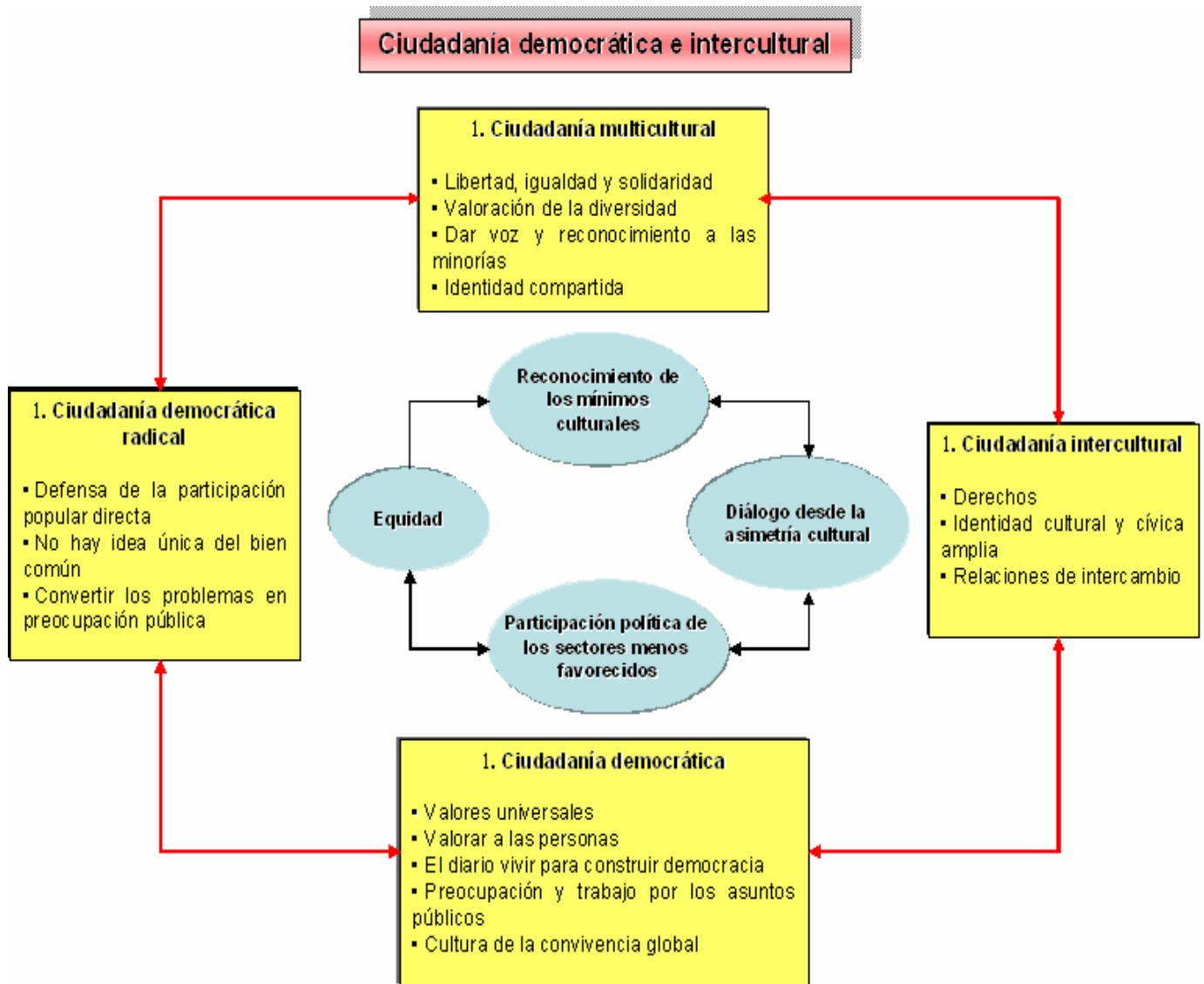


Figura 1. Dimensiones para la ciudadanía que requiere Colombia

Y para la construcción de esa ciudadanía en Colombia, **¿Qué tipo de educación necesitamos?**

La Educación para la ciudadanía democrática e intercultural, que es una educación que busca formar a los ciudadanos y ciudadanas del país para que adquieran las competencias que les permitan interactuar con distintas personas, grupos y el universo

cultural del país y el mundo, en un marco de respeto, diálogo, convivencia e intercambio abierto y sincero de bienes y valores culturales, que promueva la interdependencia consciente e inconsciente en el diario vivir, que sea parte de los modos de vida de las comunidades grandes y pequeñas, urbanas y rurales. Procesos interculturales posibles y a nuestro alcance, en la medida que la sociedad sea simétrica, impulsada por un sistema democrático participativo, pluralista e inclusivo, que facilite el desarrollo de competencias que nos permita vivir juntos en contextos plurales, y suscite un sentimiento de pertenencia político común, donde mujeres y hombres de diferentes culturas, situación social y partido político se identifican por trabajar unidos por su aldea y el mundo. Ciudadanos/as con juicio crítico ante los hechos que impiden el bienestar común, que se ponen en el lugar de aquellas personas que aún están marginadas y excluidas, reconocen y escuchan sus voces y les dan ánimo para que estén dispuestos/as a luchar colectivamente por su dignidad.

En este sentido, la figura del profesorado se convierte en el instrumento pedagógico por excelencia, quien demanda procesos de formación permanente para que pueda trabajar competentemente por esa ciudadanía democrática e intercultural, formando sus sujetos.

Para que el discurso anterior no se quede en la mera reflexión teórica, consideramos hacernos dos preguntas:

1. ¿Cuáles son las necesidades formativas que plantea el profesorado en relación a las dimensiones que subyacen a la ciudadanía democrática e intercultural?
2. ¿Qué formación puede responder a las necesidades formativas del profesorado para desarrollar una educación que contribuya desde las instituciones educativas en la construcción de la ciudadanía democrática e intercultural?

Estas cuestiones guiaron los objetivos de la investigación:

- ➡ La detección de necesidades formativas en torno a desarrollar una educación para la ciudadanía democrática e intercultural
- ➡ La elaboración de un programa de formación permanente del profesorado respecto a la educación para la ciudadanía democrática e intercultural
- ➡ La evaluación participativa del programa en torno a su mejora y adaptación durante su aplicación y en torno a sus resultados en su finalización

Responder a estos objetivos nos exigió un diseño metodológico de corte cualitativo, porque en primera instancia requerimos una metodología comprensiva que nos permitiera adentrarnos a la realidad del profesorado en la detección de sus necesidades formativas, desde sus propios significados, y en segunda instancia, intervenir en cambiar esas necesidades formativas a través de una metodología de toma de decisiones y cambio, que posibilitara al profesorado la reflexión, el conocimiento y las actitudes en torno a aspectos aparentemente sencillos como el de comprender su incalculable valor en el desarrollo de una Colombia intercultural, en paz, justa e inclusiva.

El diagnóstico y la intervención, es un binomio fundamental en el escenario actual de Colombia, de sus barrios y sectores ricos en diversidad cultural (ignorada), pero azotados por la marginalidad y exclusión social (vistos como normalidad), y las instituciones educativas en esos sectores cuentan con un profesorado dedicado a desarrollar sus clases magistrales, a orientar su especialidad, pero muchas veces desconocen o no quieren ver el contexto donde está ubicada la institución.

Por consiguiente, se justificaban las tres fases siguientes: diagnóstico, elaboración del programa según el diagnóstico y la investigación evaluativa de carácter participativo.

Contrastando los resultados obtenidos con los objetivos planteados podemos concluir:

Estudio diagnóstico.

Encontramos las siguientes necesidades formativas comunes en ambos estudios diagnósticos:

- ▶ En primera instancia la necesidad de vislumbrar la importancia de construir un sentimiento de pertenencia cultural y político que busque en espacios comunes y multiculturales que las personas de distintas etnias y culturas convivan armónicamente y trabajan por la solución de sus problemas en equipo, es decir, se construya una identidad cívica compartida.

- ▶ En segunda instancia desarrollar procesos educativos que posibiliten la competencia ciudadana, que implica comprender los derechos humanos y el funcionamiento de la democracia, y desde luego, propiciar esa comprensión en la comunidad educativa, mediante procesos de información y formación de los derechos humanos, de propiciar espacios de formación de la democracia en la escuela y en el diario vivir, de fomentar la construcción de la paz de Colombia y luchar por el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad educativa.
- ▶ En tercera instancia, trabajar arduamente por la participación ciudadana en la institución educativa, con miras a la construcción de una cultura democrática, en la que participe la comunidad educativa en general, y donde se pueda desarrollar una identidad política compartida.

Programa inicial de formación del profesorado

El programa de formación del profesorado de básica secundaria y media académica que hemos elaborado, está contextualizado, no adopta un carácter ecléctico y alejado de la realidad colombiana en general, y de los contextos donde detectamos las necesidades formativas del profesorado en la ciudad de Santa Marta en particular.

Lo hemos elaborado para que se desarrolle en contextos educativos donde la diversidad cultural se mezcla con la pobreza, la miseria y con las consecuencias del conflicto armado colombiano como es el desplazamiento forzado de la población. Es un referente para trabajar desde el ámbito educativo en estos escenarios.

Sin embargo, no pretende restringirse solo a grupos y poblaciones étnicas que padecen signos de exclusión social, sino también que se pueda difundir y llevar a cabo en todas las instituciones educativas de la ciudad de Santa Marta y si es posible del país, porque la problemática de Colombia, su gran diversidad y riqueza étnica y cultural, la paz que anhelamos el 99.9% de colombianas y colombianos y la instauración de una democracia sin desigualdades nos debe interesar a todos y todas.

Evaluación inicial

El programa de educación para una ciudadanía democrática e intercultural fue aplicado en dos instituciones educativas de manera paralela.

Hicimos un análisis paralelo entre las necesidades detectadas en ambas instituciones educativas y las posibles aportaciones que ofrecía la aplicación del programa, determinando así, su aplicabilidad en ambos grupos. A continuación, algunas de las necesidades comunes detectadas en el claustro de ambas instituciones:

- ▶ Falta mayor claridad en la identificación de los diversos grupos étnicos y culturales de los barrios donde labora el profesorado
- ▶ Falta mayor preocupación respecto a la situación de pobreza, miseria y familias en situación de desplazamiento forzado que viven los habitantes de los barrios. Además no hay planificación curricular que se oriente a la actuación educativa ante esta realidad.
- ▶ Falta de sentimiento de pertenencia cívica con el barrio con el barrio donde laboran
- ▶ Falta de concientización y conocimiento de los diferentes estereotipos que comúnmente se utilizan en la vida cotidiana

Evaluación del proceso

En los procesos de formación permanente del profesorado en sus propias instituciones, valga la claridad, lo que más llama la atención, son los procesos de reflexión, análisis de la realidad de la comunidad política donde interactúan, pero especialmente desde sus propias experiencias educativas en la comunidad educativa.

El profesorado que labora en contextos multiculturales, donde hay pobreza, miseria y personas en situación de desplazamiento forzado (como en muchos barrios marginales de las ciudades colombianas) necesitan orientárseles para que comprendan a fondo la realidad sociocultural donde laboran, y especialmente ayudarles a afianzar actitudes humanas favorables a esos contextos, con el ánimo de construir una identidad cívica compartida entre el grupo de profesoras y profesores de la institución, que les haga

sentirse emancipadores del bienestar de su comunidad educativa, comprometidos en la resolución de sus problemas sociales y luchadores por una sociedad más justa y equitativa.

Una vez se ha avanzado en esos aspectos, sin dejar de trabajarlos es importante hacer ejercicios de diagnósticos, por ejemplo cómo se está tratando la diversidad cultural y la democracia en los diferentes estamentos y espacios de la institución educativa (en lo administrativo, comunitario, pedagógico, etc.) y qué estrategias serían las más adecuadas para mejorar al respecto, y qué le corresponde a cada profesor y profesora de las diferentes materias.

Evaluación de resultados

En ambas instituciones el profesorado da a conocer que ha cambiado, se preocupa por la comunidad donde labora, no solo por aspectos relativos a la cultura sino también en el plano social. Así mismo, comprende que la educación ha de inmiscuirse y apostar para contribuir a la mejora de la comunidad, y ellos y ellas tienen un gran papel al respecto, y ponerse el reto de desarrollar estos mismos procesos que lo han hecho cambiar en su alumnado. Los cambios del profesorado en torno al reconocimiento de la diversidad cultural y problemática socioeconómica de sus comunidades educativas y los barrios donde están inmersas se lo atribuyen al programa.

El profesorado da aun más sentido al cambio cuando considera que ha tenido trascendencia en su práctica pedagógica, pero hemos encontrado además que en igual medida el profesorado le da importancia al cambio cuando se ha sustentado principalmente en reconocer y asumir en que la realidad del barrio les invita a organizarse y trabajar mancomunadamente por orientar el proyecto educativo institucional en aras a hacer transversal la búsqueda de respuestas a la necesidades, intereses y aspiraciones de la comunidad educativa en las diversas materias, espacios pedagógicos en general y vida de la institución educativa.

En cuanto a la puesta en práctica de las actividades del programa en las dos instituciones 18 de los 20 (90%) que rellenaron el cuestionario manifestó poner en práctica alguna y/o varias de las actividades del programa.

A pesar de la consecución de la totalidad de objetivos planteados, destacamos algunos elementos que han limitado este estudio y cuya identificación puede ser de gran utilidad para continuar con este trabajo que consideramos tiene que crecer en Colombia, no solo la temática sino la metodología de la investigación evaluativa que en el país debe trabajarse más, su realidad lo amerita.

2. ALGUNAS LIMITACIONES IDENTIFICADAS

Las limitaciones que he identificado a lo largo del desarrollo de esta tesis, se ubica principalmente en la parte metodológica, cuando planificamos el estudio diagnóstico exploratorio no tuvimos en cuenta la importancia de triangular fuentes, pues, aplicamos este instrumento en una sola institución, un mismo claustro organizados en tres grupos. Un tiempo después desarrollamos el estudio diagnóstico comparativo – confirmatorio donde también utilizamos grupos de discusión, consideramos que hubiésemos aplicado otro instrumento cualitativo o cuantitativo que permitiera comprender la realidad desde otra perspectiva.

El estudio fue muy amplio, particularmente la tercera fase que concierne a la investigación evaluativa, ya que la desarrollamos en dos instituciones educativas, si bien es cierto permitió la comparación de ambas evaluaciones observando las tendencias que se daban en uno u otro contexto, me quedó claro que fue una limitante para la evaluación en sus tres fases, pues en una institución hubiese podido tener más tiempo para observar al profesorado en sus aulas, en otros espacios de la institución y concertar reuniones esporádicas diferentes a las sesiones de formación para comentar sobre las actividades y temáticas del programa. Esta limitación no permitió que se desarrollara con mayor calidad un seguimiento al profesorado participante.

En consecuencia, en la orientación y evaluación de las actividades formativas al profesorado, consideramos que teníamos que insistir más en que llevaran a la práctica las actividades y las adaptaran si lo requerían así, para enriquecer más las sesiones formativas.

Por otra parte, me hubiese gustado en la evaluación de resultados a mediano plazo, verificar mediante otras técnicas de recogida de información aparte del cuestionario que

utilizamos, la incidencia en la vida de la institución educativa del programa, con el ánimo de explorar y conocer si hay cristalización del cambio.

3. PROSPECTIVA

Este trabajo se sitúa en las línea de investigación del GREDI (Grup de Recerca en Educació Intercultural), “La ciudadanía intercultural” cuya temática es compleja e inagotable. Mediante el presente estudio mostramos un rumbo a seguir y un aliento a tomar en el desarrollo de este tipo de investigaciones en Latinoamérica y especialmente en Colombia, donde es menester e inminente trabajar desde la investigación educativa por el cambio y transformación social. Como investigador, siento que la investigación evaluativa en el marco de la educación para la ciudadanía intercultural ha sido adecuada para la realidad colombiana.

En este sentido, somos una de las primeras investigaciones que se realizan en el país sobre la ciudadanía intercultural, he estado en eventos de orden nacional en Colombia sobre etnoeducación y educación intercultural y todavía no se ha desarrollado esta temática a fondo, consideramos que va ser un gran aporte para quienes trabajen y desarrollan procesos de etnoeducación como docentes e investigadores.

La evaluación participativa del programa ha sido un estudio inicial, consideramos que ha de complementarse en un segundo momento con el alumnado, formar al profesorado para que adquiriera las competencias que subyacen a la ciudadanía democrática intercultural y vaya haciendo ciertas aplicaciones, pero luego si, formarlo plenamente para que desarrolle esas prácticas con el alumnado vinculándolo totalmente, y un tercer momento es inmiscuir a los padres y madres de familia. Es decir, el programa requerirá tres momentos para que vaya adquiriendo su dimensión y gradualmente responda a la realidad del entorno donde se aplique y contribuya a su mejora desde la educación.